

24 de Junio – 20º Aniversario

Años: 1984-2004 / Lugar: Estado de Sonora, México

Apariciones y Mensajes de Dios Padre, Nuestro Señor Jesucristo, la Santísima Virgen María, Santos y Ángeles.

Vidente: Julián Soto Ayala, "El Discípulo".



**APOSTOLADO DE REPARACIÓN Y DESAGRAVIO
A LOS SAGRADOS CORAZONES**

<http://www.comunidadessanpablo.com/>

MENSAJES AÑO 2004

MENSAJE FINAL DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

**Recibido por "Discípulo" - Tremenda visión del asteroide cayendo en la Tierra
31 de Diciembre, 2004**

Esto dice el Rey de todas las Naciones:

Sentado en Mi Trono, observo la conducta de los hombres. Hacen cosas despreciables y se sienten satisfechos y felices.

No saben que Mi Día ha llegado. El fuego y la espada (la guerra), caerá sobre las Naciones culpables. Usaré a las Naciones del Oriente para despertarlas de su letargo, con ruido y amenaza, estruendo y llanto, humo y pólvora.

Un gobierno se enseñoreará de otro y una nación levantará pleito contra otra.

¡Oh, Territorio (de Gaza)!, fuente de conflictos, no recordarás las hazañas de tus héroes anónimos. Las naciones sin Dios, los pueblos paganos que siguen sus bárbaras costumbres recibirán corrección a fin de que se conviertan a Mí. Si no se convierten con los Avisos del Cielo y con la corrección de Mi Brazo, caerán para siempre y su descendencia mortal tendrá fin; donde estuvieron fundadas serán cubiertas de algas, de animales marinos y corrientes turbulentas. La escoria de su pasado se purificará con la prueba, pues Yo llamé y nadie contestó. Hablé, y nadie se dignó escucharme. Fui ignorado por ustedes pues amenacé, advertí y di a conocer Mi Decreto.

Te vi, ¡oh África!, con ojos de Bondad, y te envié misioneros y visionarios. Las purgas étnicas serán tu alimento, y la amargura tocará tus entrañas, pues te fuiste tras los ídolos sin ver Quien te tendía Su Mano. Como en todos los lugares, Me reservé un pueblo pequeño, un puñado de hombres y mujeres que

inocentemente aceptaron el Mensaje del Evangelio. La epidemia cubrirá tus selvas y se contarán por miles los que quedarán tirados en los caminos angostos y finalmente en la fosa común. Mis escogidos irán al Norte y les abriremos senda, donde los resguardará Mi Mano pues, en todo, trataron de ser agradables a Mí.

Cuando en los cerros altos, dancen frenéticamente, con cultos idolátricos aborrecibles, abriré la tierra para que ésta los devore; y si esto no es suficiente haré venir a las Naciones lejanas, cuyos reyes se repartirán las pocas riquezas que queden y se lavarán las manos, culpando a otros países de sus crímenes; de esa manera, tratarán de tener su conciencia tranquila.

Hijos Míos, satanás se paseará orgulloso por las Naciones devastadas y estará feliz de oír quejas y lamentos en contra de Dios y Sus profetas. Cobrará tributos y someterá a todos a sus deseos egoístas.

En Oceanía, los templos dedicados a los ídolos servirán como refugio a damnificados, sobrevivientes de catástrofes naturales. El hambre será el principal flagelo. Sin embargo, allí también estará Mi resto, Mis escogidos, los que aceptaron Mi Palabra; ellos irán al Sur, mirarán Mi Cruz, y será para ellos como la Estrella de Belém.

Caos y desorden mundial

Hijo Mío: Muy próximo está un tiempo de caos y desorden mundial. La confusión imperará en el mundo, como algo permitido por Mi Padre, para enseñar a la humanidad que lejos de Él y Su Ley (los 10 Mandamientos) sólo habrá oscuridad espiritual.

El hombre fue creado para amar, pero el odio y el egoísmo han empañado su imagen. Dentro del caos, el hombre se sentirá solo, no encontrará nada que llene su esencia, se buscará maestros falsos e inventará doctrinas horribles en contra de los Sacramentos; su desconfianza lo llevará a refugiarse dentro de sí mismo, y no reconocerá ninguna ley más que su propio y ciego albedrío; no sabrá distinguir lo bueno y lo malo pues su conciencia, adormecida por el pecado, no le reprochará las cosas horribles en las que se verá envuelto. La tierra no le producirá alimento y hasta la lluvia del cielo se negará a caer en los lugares que pisa.

Dentro de este tiempo, se proclamará un ecumenismo falso, cuyo propósito será: Conformar una religión mundial con un humanismo extremo pero sin Dios. Ajeno a todo tipo de doctrina, sin compromisos, sin sacrificios, sin Sacramentos, sin Iglesia, sin Papa. Su lema será: "La religión somos todos y todos somos Dios." Este tipo de ecumenismo será aceptado por la mayoría de los jefes de las Naciones más poderosas: los países pobres, sin economía, no tendrán ni voz ni voto.

Este falso ecumenismo dará libertad a la "iglesia" de satanás, para difundir su "biblia" y "doctrina" de demonios. Quienes se opongan a todo esto, serán perseguidos, amenazados unos, otros sacrificados; habrá mucha sangre inocente derramada.

El poder del mundo será entregado por el mismo satanás a solo unos cuantos; él será entonces líder, su poderío será inmenso y se creará dueño del mundo. La confusión total será cuando ya no haya otra opción.

II

La naturaleza entera protestará por todo esto alzando sus olas y arrasando los palacios y lugares de perversión. Muchos volcanes dormidos despertarán; el granizo enorme, la gran helada y enfermedades incurables para la ciencia médica, surgirán entonces.

Pero, ¡alégrate, pequeño rebaño de Mi Predilección! Pues Me he escogido un puñado de valientes que no inclinarán la cabeza ni doblarán la rodilla, ante aquél que desea ser adorado. Estos Apóstoles de los Últimos Tiempos llevan el Sello de La Cruz en la frente, y en su corazón la fuerza de Mi Espíritu para derribar fortalezas y derrotar ejércitos. Yo los reuniré y se conocerán unos a Sagrados Corazones, guiados por el Arcángel San Miguel, se enfrentarán a legiones verdaderas de espíritus impuros. Estos grupos vivirán ocultos a la mirada del mundo, en las montañas altas, en los valles y lugares de preservación.

Habrà entre ellos, profetas y videntes, que guiarán con sabiduría al pueblo santo. Pues habrá un tiempo, y muy próximo está, en el cual no habrá Sacerdotes santos y legítimos.

Cuando el caos y la confusión reinen en muchas partes, aparecerá Mi Cruz Gloriosa, el arma que más teme Satanás, pues en ella fue vencida la muerte y ganada la vida.

Hoy terminan los auténticos mensajes. Profetas y videntes guardarán silencio por orden Mía, según el tiempo que les fue concedido a cada uno para profetizar y anunciar los acontecimientos según el don recibido. Observen los acontecimientos pues, a partir de hoy, cada cosa anunciada tendrá cumplimiento.

El Silencio del Cielo envuelve a la humanidad. Se acerca La Gran Hora de la Misericordia. El Cielo se teñirá de rojo y recordarán, al ver la proximidad del Castigo, Mis Lágrimas y Mi Sangre.

¡Oh, hijos Míos!, entonces, vengan a refugiarse con confianza en los Aposentos Sagrados de los Dos Corazones. No hay Refugio más tierno y seguro que Mi Sagrado Corazón y el Inmaculado Corazón de Mi Santísima Madre.

Después de la Señal Gloriosa en el cielo, la estrella "Mara" golpeará la Tierra y sus residuos caerán al mar. Contaminarán el aire y agua, y el cielo parecerá presa de un gran incendio. Un ruido enorme se oirá entonces permanentemente, mientras los montes y las colinas se moverán y las islas desaparecerán. Las placas liberarán energía y el universo será reformado. Muchos países desaparecerán, unos por completo, otros en forma parcial.

El agua del mar se volcará sobre el desierto, pero en Mi Gran Misericordia preservaré las Casas y Lugares de Reparación. Los que fueron fieles serán milagrosamente protegidos. Yo, entonces, tomaré posesión del Reino de la Tierra.

Una Era grande y hermosa, de Paz, vendrá sobre el mundo y ya no se levantarán más nación contra nación. No se alistarán más para la guerra, pues convertiré la tierra en un vergel. ¡Y los Aposentos Divinos de los Sagrados Corazones tendrán Su Reino de Paz y Amor!

Sanearé, con Mi Poder, las aguas y el aire contaminado, donde vivirán Mis pequeños rebaños, Mis amados hijos fieles que no se dejaron vencer en las tribulaciones ni en las persecuciones; el Manto y la Sonrisa de Mi Madre bendita los abrigará, amorosos.

Hijos Míos: No hay nada más que agregar. Todo lo hemos anunciado con tiempo, de una y mil maneras. Vivan, pues, como hijos muy amados de los Sagrados Corazones. Purifíquense de sus pecados confesándose sinceramente, uno por uno, ante el Sacerdote. Abandonen, pues, toda clase de pecado mortal y no corran a adorar a los ídolos. Vivan con la confianza total en Mí, en abandono a Mi Voluntad, a la Providencia de Mi Padre...

Hay una Promesa, para ustedes Divina; trae en sí misma esa herencia esa Promesa.

Yo levantaré Mi Iglesia, con Pastores santos que hablaron y enseñaron con Mi Sabiduría. En la hora de la Justicia, serán sanados los corazones heridos. Llegó la hora de la Boda del Cordero con Su Iglesia, con Su pueblo fiel y piadoso. Mi Justicia llenará de Conocimiento a la Tierra entera, Mi Justicia es el acto máximo de Mi Misericordia para aquellos que verdaderamente Me aman y guardan Mi Palabra.

En la hora de Mi Justicia, quitaré el sueño de vuestros ojos para que velen atentos, en oración, agradeciendo a Dios en todo momento, el amanecer de un nuevo día de vida. Se acerca la prueba máxima de Mi Amor por la humanidad, uniré a los que son Míos con el más sublime Amor de Mi Corazón.

Serán interminables las horas de dicha y alegría para los corazones abiertos a Mi Amor. Florecerán las pequeñas comunidades ante Mi Justicia, pues serán un testimonio de amor para el mundo. En trabajo y oración verán venir la Luz que iluminará el cielo, Mi Cruz, hijos Míos: Mi Cruz Gloriosa será la Señal.

En tanto, los perversos y herejes temblarán de espanto, pues les fue dicho por sus falsos profetas y videntes que no habría ningún castigo por sus crímenes. ¡Oh, desdichados!...

Vuélvase a Mí antes de que sea demasiado tarde, pues mientras comen y duermen, Mi Justicia trabaja en el mundo. Yo Soy El Amor de los Amores, prueben la Bondad de Mi Corazón, y Yo los levantaré de su ruina moral y espiritual. Vengan a Mí, antes que la desgracia toque a sus puertas, vengan a Mí, pues Yo Soy la Paz verdadera, Yo Soy el Pan y la Vida; aliméntense de Mi Palabra y Mi Carne. Yo Soy la Luz para el mundo.

¡Oh, Mis hijos amados!, vengan a Mí y Yo les quitaré sus cargas y enfermedades, miren Mis Brazos extendidos en La Cruz. Fui vencido por la Pasión, por el Amor a la humanidad.

Se acerca el impostor, no lo escuchen. Intentaré marcarlos como de su propiedad, no se sometan a él ni a sus servidores. La naturaleza entera se manifestará en señales inequívocas de que algo tremendamente fuerte se acerca.

Se aproxima el fin de los tiempos. Mis escogidos ya se preparan con los pedimentos del Cielo. Deseo vivamente esos Lugares de resguardo, Mis pequeñas células vivas de oración; verdaderamente es urgente, ya no hay más plazo. Renuncien al mundo y a las bajas pasiones, los Lugares de Preservación ya están reservados.

Dejen de dormir. Dejen el egoísmo y pónganse en marcha; ya no desperdicien vanamente el tiempo en cosas del mundo, pues el mundo pasará a la historia con sus vanidades y lujurias. Vivan en los Lugares de Refugio con santidad y decoro, como Mi más pequeño selecto Verdad.

Vive Mi Padre en el acontecer de los tiempos finales. Él da la lluvia a su tiempo donde se necesita. Da una orden a las nubes, y el aire las empuja donde Él quiere que se haga Su Voluntad, el trueno de Su Justicia y Su rayo purificador va según Su orden. Él le da estabilidad al mar y a los montes, y hace surgir la hierba y los árboles de los campos...

Los animales se aparean ante su vista, las fieras salvajes están bajo Su Divino Poder, inspira a los profetas y les ordena ir donde hace falta Su Palabra; esto, el hombre necio y rebelde, no lo reconoce. Retira Su Mano poderosa donde la idolatría y la inmoralidad sentaron sus reales. Del agua, hace nacer la vida de los peces y de toda clase de animales marítimos; la naturaleza toda sigue Su ritmo a Su vista, y en Su presencia, ruge el volcán arrojando lava, fuego, humo y ceniza.

Yo, Verbo Eterno Encarnado, Vivo con Mi Padre en las Alturas. Haremos del mundo, convertido en ceniza, un vergel; donde no había vida, Haremos del mundo un Paraíso reformado con la Gracia del Supremo Amor. Entonces, no se inquieten ni tengan miedo, no pierdan la paz y el buen juicio, pues es

necesario pasar por el fuego de la purificación como pasé Yo, del Getsemaní al sufrimiento que Me alcanzó la Salvación de sus almas. Pues Mi Padre así lo dispuso; así, como pasé del Dolor de la Cruz a la Alegría de la Resurrección, así pasará la humanidad en el Triunfo y Reinado de los Sagrados Corazones. Satanás será atado junto con sus servidores y terminará su supuesto dominio.

¿Quieren saber lo que significa la Justicia Divina, la Santa Cólera, el Enojo Divino?

Significa el último esfuerzo para convertir pecadores, todo tipo de catástrofes es para mostrar Su Poder pues en el tiempo del Reino, no podrán habitar los malvados junto con los justos. La Tierra entera será bendecida para que habiten los justos; se hará justicia a los débiles, a los pobres y oprimidos; los desamparados poseerán los bienes y todos, durante el Reinado, tendrán un solo corazón, una sola alma, un solo pensamiento. La purificación los hará puros; pues, esperen entonces, con ansia este momento.

Los insectos dañinos y las plantas venenosas serán exterminados, la pradera se cubrirá de rocío y de flores. Habrá un nuevo Sol. En las Comunidades Religiosas de vida santa se oirá solo una acción de gracias y bendiciones. Las doncellas vírgenes danzarán al son de instrumentos musicales.

... Ustedes vivirán el mañana sin temor, ningún hombre quitará la vida a otro, ni codiciará su mujer o sus bienes; las enfermedades mortales ya no serán más; nadie tendrá guardada un arma para defenderse; un sentimiento de amor santo se apoderará de toda la faz de la Tierra.

He aquí, Mi pequeño, que escribes el último mensaje, según el tiempo y el don que te concedí, y Mi mandato es que lo des a conocer pues es el Gran Tiempo de la Esperanza.

Mira, escribe sin descanso, pues todavía aún es tiempo. Cuídate de los que juzgan mal el proyecto de Comunidades de Fe, haz todo lo que Yo te he explicado, no desobedezcas Mis órdenes. Ahora, soplo sobre ti Mi Espíritu, que te guiará. Esto, que fue una carga dolorosa para ti, lo cumpliste con alegría, sin quejarte ante Mí de los menosprecios y humillaciones. Llevaste Mi yugo en medio de la incomprensión y la soledad; nunca te dejé solo. Cuando tú llorabas ante Mí, Yo Mismo recogía con Mi Mano tus lágrimas.

Pero mira: Llegó el momento de resumir todos nuestros mensajes. Yo no permití que tuvieras medios y bienes para darlos a conocer. Fui Yo, sólo Yo, Quien te inspiraba a bajar la vista y guardar silencio. Yo, Jesús, estaba viendo tu comportamiento. Yo no permití que tuvieras estudios; es más, te salvé de miles de tentaciones, Mi Gracia hacía eso en ti; Mi Gracia no te la quito, porque ahora pasarás de la palabra al testimonio.

Fui Yo, Jesús, Quien no permitió que tuvieras un director espiritual cualificado, Yo te salvé de la muerte y te protegí de tus enemigos. Fui Yo, Jesús, Quien permitió tus caídas y tus errores; tú te diste cuenta que sin

comer Mi Cuerpo y beber Mi Sangre hubieras sido triturado por Mi enemigo. Demuestra, pues, con valor, que estoy contigo siempre, aunque ya no haya mensajes que dar a conocer.

Permití, que la depresión y la tristeza te dominaran por un tiempo; fui Yo, Quien te hizo venir a Mi Presencia Sacramentada reconociendo tus errores; fui Yo, Quien sanaba a los enfermos y los liberaba imponiéndolos tus manos.

Da, hijo Mío, el aviso a las Naciones Europeas, pues sus crímenes llegan al Cielo. Un rumor llega a Mis Oídos: de allí nació el imperio del mal, que como gangrena maligna laceró Mi Iglesia con doctrinas y mandatos de hombres. Muchas de las ciudades principales, orgullo de sus crímenes, serán quemadas por el Fuego del Cielo.

Sólo serán respetados los reducidos espacios donde puso Sus Pies Mi Bendita Madre, y los lugares donde se establezcan las Comunidades de Preservación, de Alianza Profética, de comunidad de profetas: los lugares donde el ejército católico de resistencia haya establecido los Apóstoles de los Últimos Tiempos y las Casas de Reparación.

Ustedes, queridos hijos, ya saben cómo protegerse: El objetivo primordial de este mensaje es urgente: Prepárense para las cosas que sacudirán al mundo.

A Ti, América, te digo: Tus idolatrías y desórdenes sexuales Yo los veo a diario. Tus crímenes también están ante Mí; la sangre de Obispos y Sacerdotes clama a Mí; por tus obras te juzgo, y la plaga, la epidemia y la miseria reinarán en muchas Naciones.

Los de Oriente se lanzarán contra ti para devorarte, como lo hace una fiera con su presa. Pues perseguiste con saña a Mis profetas, a los que Yo mandé. Por eso, tendrás como premio: la violencia y el terror no se apartarán de las plazas de las ciudades principales. Las bombas enemigas tocarán tu orgullo, y tu cielo se llenará de luto.

Así como cayeron las torres, caerán tus imponentes rascacielos. El terrorismo será la peor plaga; más peligrosa, que los roedores hambrientos. Los fanáticos gritarán por tus calles y recordarás con añoranza a aquellos que Yo envié con Mis mensajes y ya no están. Tus templos estarán contaminados y te invadirán religiones anticristianas.

Las epidemias azotarán los pueblos. Habrá motines y revueltas... En fin, recibirás tu premio; sin embargo, Mi pequeño rebaño será tu tabla de salvación; entre tanto hedor de putrefacción, serán flores aromáticas. Tus brujos y adivinos, magos, hechiceros y charlatanes nada podrán contra ellos, los que con tiempo se prepararon para cumplir lo que Mi Santa Madre y Yo con insistencia pedíamos. Tus costas serán cubiertas por agua y se partirán los lugares en la Tierra donde obró continuamente el mal. Grandes grietas se abrirán y brotará de ellas, agua; tronarán los volcanes pero, Mi pequeño rebaño de escogidos, serán milagrosamente protegidos.

Llegó el momento, hijo Mío, Mi pequeño: Recuerda siempre al mundo Mi Promesa. Ahora te abrazo y te bendigo, Yo sigo contigo...

(Discípulo):

Yo, sentía infinita tristeza, como un niño huérfano con hambre, con frío y con soledad. Cuando Jesús me abrazó, yo toqué Su Corazón y mis manos se llenaron de luz, Él Se ha despedido. Yo Lo vi muy triste, Lo vi llorar, y ¡oh, yo también quiero llorar! Me dejarán solo por un tiempo, no tengo consuelo, le pido a Jesús que me lleve con Él y Él me dice:

“Hijo: tu misión no termina, apenas empieza.”

MENSAJE FINAL DE LA SANTÍSIMA VIRGEN MARÍA
Recibido por “Discípulo” - 31 de Diciembre de 2004

Mis amados Hijos:

El mundo que recibieron por herencia, espera con ansia su regeneración. Empieza el tiempo en que cada alma dará cuenta ante Dios de su propia vida, mediante la abundante Gracia que se derramará sobre el mundo; empieza el tiempo de la prueba máxima, en la cual todos presenciarán el Milagro más grande del mundo, por medio del cual todos serán purificados. Sufrimiento tras sufrimiento, solo es el principio de los dolores.

Un tiempo en que grandes acontecimientos sucederán para hacer reflexionar al hombre acerca de su fin último y su destino eterno; el fin último corresponde al final de una historia de amor, la más sublime, la más gloriosa, el Amor que Dios tiene por toda Su Creación.

El amor por el hombre lo tiene en la paciente espera, en la cual los hombres se enfrentan ya a su fin último; este fin significa un cambio radical en la historia, sin el cual no podrían venir los tiempos de la glorificación. El final también, de una época, de un tiempo final marcado por grandes catástrofes naturales, sucesos asombrosos, en los cuales los hombres verán reflejados su propio sentir; no habrá nada en el mundo que pueda impedir el avance del cumplimiento de la Voluntad de Dios.

Siendo sacudido el mar, se regenerará la vida; muchas almas, miles de miles, estarán de pronto en la Presencia del Altísimo dando cabal cuenta, cada uno, de sus acciones en la Tierra. ¡Oh, sí!, serán juzgados por el amor; en la medida en que usaron este precioso don recibirán su premio, unos para la salvación (la vida eterna), otros para su condenación.

No pueden ustedes, queridos hijos, imaginar lo terrible que será el final de la historia de toda la humanidad.

- **Un viento árido cruzará los desiertos, acabando con todo signo de vida; un viento gélido, terriblemente helado, quemará lo que quede del follaje verde.**
- **Un Armagedón que reunirá a las Naciones de la Tierra para combatir contra El Ungido y los que son fieles; armadas las naciones, con las armas más potentes y sofisticadas, sembrarán la muerte y cosecharán la ruina.**
- **Un enfriamiento total de la Fe abrazará a toda la humanidad.**
- **Los recursos naturales serán devastados. Una gran hambre obligará a muchos hombres a delinquir; el cielo y los ríos en su mayoría estarán contaminados; enfermedades raras, que serán difícil de curar, surgirán en Europa. Vomitarán sangre por los ojos, nariz y oídos; sólo los remedios entregados por el Cielo podrán curar entonces a quienes estén en estado de gracia.**

Cada día que pase, parecerá ser más largo pues las penas de la purificación parecerán interminables. Cuando parezca que se ha perdido toda esperanza, ocurrirá el Gran Milagro como un esfuerzo del Cielo, último, para salvar almas.

Muchas regiones de la Tierra serán removidas. No habrá lugar en donde no se cometen las últimas noticias trágicas pues cada día será mayor el número de almas que estén en la presencia de Dios, en el Juicio Particular de cada uno.

Los verdaderos testigos recibirán la misión de proclamar la Verdad del Evangelio.

Se tendrán noticias del astro que sacudirá finalmente el Universo entero. Habrá gran confusión; muchos abandonarán el buen juicio lanzándose al fango de actos pecaminosos. Satanás estará feliz con los consagrados que logró seducir. Las almas recibirán el peor azote del cual se tenga memoria.

Dentro de la estructura jerárquica de la Iglesia surgirá el falso pastor. Un falso papa ascenderá al trono de San Pedro.

Cuando toquen las campanas, cantarán los gallos y florecerán los rosales, un aroma de santidad inundará la Tierra. El refugio del verdadero Papa será resguardado por Ángeles que, así como fue resguardado el Jardín del Edén cuando fue expulsado el hombre a causa de su pecado, así mismo, con una brillante espada, será resguardado el lugar donde se gobernará la Iglesia humilde y perseguida.

Los tiempos que vienen sobre el mundo son tiempos de angustia... Todos conocerán, en la infinita Misericordia de Dios, la causa de todos los males; conocerán en su interior la consecuencia de los pecados cometidos.

La ansiedad se apoderará de muchos corazones. Habrá angustia entre los más pobres y ésta será cargada a quienes se apropiaron del don de gobernar. La justicia se verá empañada por la corrupción y el soborno.

Lo maravilloso y lo bueno:

Las mentes de los pobres pensarán en Dios y Él abrirá Sus providentes Manos porque no se olvida nunca del pobre, la viuda y el desvalido. Humillará de nuevo a los soberbios.

Hijos Míos: Los cielos (después de las tribulaciones) destilarán rocío divino que saciará la sed de los lugares desiertos. Los niños y los jóvenes estarán felices, pues Dios pondrá en sus corazones algo de Sí Mismo para desterrar la tristeza de sus corazones. Los Ángeles y los Santos retomarán en sus manos los proyectos de los hombres para llevarlos a un eficaz cumplimiento. Como un jardín enorme sobre la Tierra, florecerán las virtudes.

Los lugares predilectos de Nuestras Apariciones se vestirán de gala, de fiesta; el Cielo estará iluminado por una gran Cruz. Y los habitantes de la Tierra al contemplar tal portento alabarán y bendecirán al Dios Uno y Trino Quien Vive y Reina por los siglos de los siglos. La Tierra, entonces, se vestirá de grandeza... sobreabundará la Gracia en las almas de los más humildes. Los pobres encontrarán alivio en sus penas.

Nuestros mensajes y advertencias terminan en forma particular para ti, hijo Mío, y también para toda la humanidad que por medio tuyo los escuchaban: Ahora, Dios hablará por medio de acontecimientos y señales terribles, abajo en la tierra y arriba en el cielo.

- Se le concede ahora un tiempo, también muy corto, a satanás y a los espíritus caídos para tentar a los Consagrados.
- Las familias serán sacudidas para conocer quién es aún fiel a Dios: si no rezan unidas en torno a Mi Corazón Inmaculado, sufrirán la ruptura de sus relaciones...
- Viene una gran persecución para los Templos Católicos. La muerte ronda ya alrededor de los Consagrados, fieles a la verdadera Doctrina, sin la cual la Iglesia no tiene razón de ser.
- Aumentará, en gran medida, la tentación perversa y sutil de satanás para derramar la sangre de los justos.

Pero en medio de todas las tribulaciones se levantará glorioso el Trono del Cordero, cuyo Nombre se impondrá glorioso sobre los grupos de oración que perseveren en un mismo espíritu.

Fuego del cielo (no de Dios, sino del hombre) destruirá los centros políticos de mando, finanzas y guarniciones militares.

No funcionará palabra ni mediador alguno, pues la codicia habrá dominado los corazones de aquellos que, dueños de las más inmensas fortunas, codiciarán aún las que no son propias.

Verdad y conocimiento acompañarán las obras y fluirán mil Gracias de Mi Corazón Inmaculado.

Los honores que se dan los hombres unos a otros serán vistos, a la luz de Dios, como escorias, basura que debe arder con el fuego purificador.

El gobierno mundial se instalará usando fuerza militar para imponer orden.

Las madres sufrirán por la ausencia de sus hijos, los caminos se abrirán y las aguas vendrán sobre la Tierra.

Es tiempo aún de conversión, tiempo de batalla espiritual, tiempo en que el traidor se levantará de su anonimato; tiempo en que todos querrán ver la gloria del Unigénito del Padre.

Las colinas y los montes cercanos al mar recibirán el azote del mar embravecido.

Yo, entonces, obtendré la conversión de grandes pecadores, el mundo no se recuperará aún de su ensimismamiento, de su estupor pues, momento tras momento, sucederá acontecimiento tras acontecimiento; la constante súplica de los grupos de oración conmoverán el Corazón de Mi Hijo.

Una protección especial vendrá sobre los lugares y personas escogidas, que verán los acontecimientos como señales verdaderas del Amor y de la Misericordia de Dios.

El Juicio que ahora comienza irá en aumento conforme se acerque la hora de la Gran Señal. ¡El gran alumbramiento de la nueva humanidad!

A ustedes, queridos hijos, les corresponde vivir como hijos de Dios, confiados en Su Omnipotencia Divina. ¡Es tiempo de prueba y de dolor! Tiempo de purificación.

Al finalizar estos mensajes, escribe, hijo Mío, el propósito de Nuestras visitas y de Nuestras palabras. Llegó la hora de la verdad y la derrota total del poder del mal que tuvo atado, siglo tras siglo, a muchas generaciones. De ahora en adelante, al conocer cada una de Mis manifestaciones, conocerán que Jesús Es Dios, y nada está sobre Su Poder. El milagro de la vida volverá a nacer, Mi Corazón Inmaculado estará gozoso de saber que aun, en medio de pruebas y tristezas, continuarán fieles a Dios y a los Mandamientos por Él entregados.

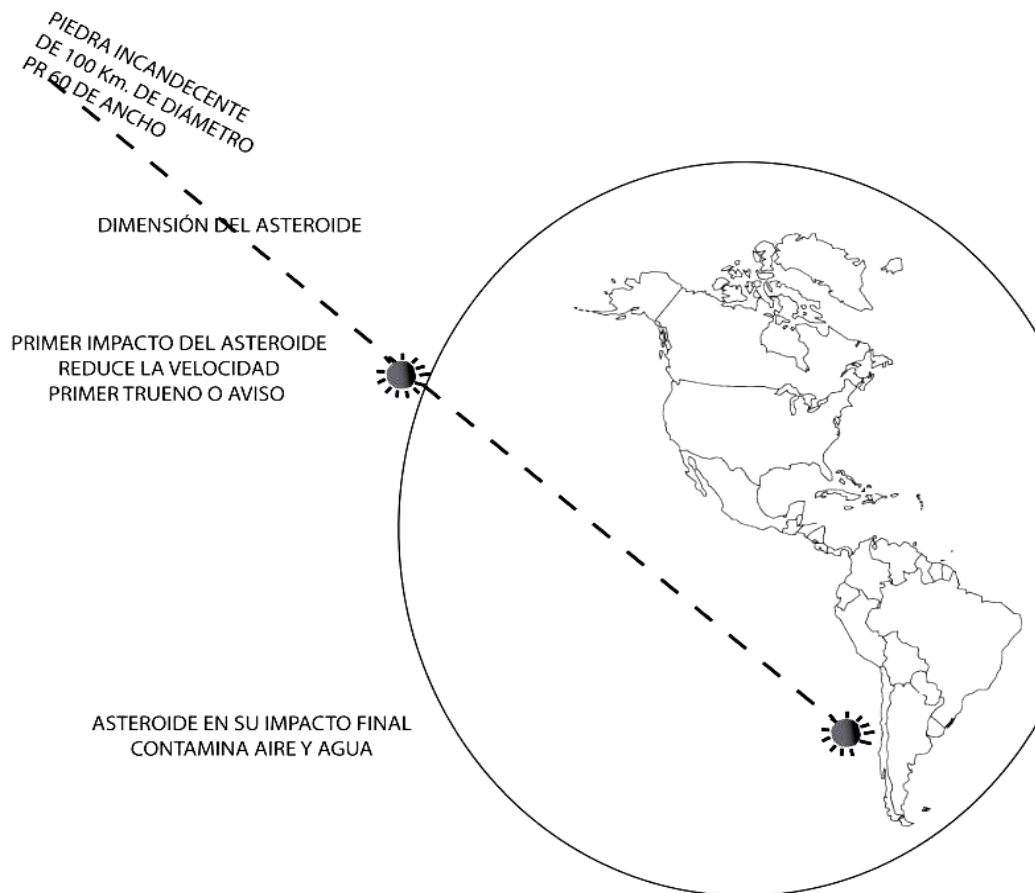
Vivan en el amor de los Sagrados Corazones por amor a Mi Dios. No vivan en sepulcros, vagando en miseria e iniquidad. Viven en Mi Corazón, Recinto Sagrado del Amor del Padre y del Hijo, el Espíritu Santo los conduce. Yo soy vuestra Madre.

Llegó la hora de la verdad y la derrota total del poder del mal. "La obra y el pensamiento del hombre son mortales, no se recuerdan para siempre; sin embargo, las obras de Dios permanecen para siempre, Su Bondad es eterna, y para siempre perdurará Su Grandeza."

Yo soy vuestra Madre que desea vuestra ayuda y la conversión de todos Mis hijos. Reciban hoy y siempre Mis bendiciones.

Firma estos escritos, Nuestra Santísima Madre: Un Corazón con la letra M en Medio y en la parte superior, una Cruz.

TREMENDA VISIÓN DEL DISCIPULO



Discípulo:

Su efecto, produce tsunamis, marejadas, vapor en el mar, gases tóxicos, olas de gran altura; un sismo continuo, deshielo del casquete Polar Ártico, muerte de peces y animales marinos. Destrucción total de grandes áreas de cultivo, caos, muerte y destrucción.

Tremendas visiones de "El Discípulo", en la cumbre del Cerro "Bachoco", que casi lo hacen morir de la impresión.

Su Ángel Guardián, Obed, lo levanta de su postración y le dice que el mundo entero aún posee una esperanza de salvación, en los "Triángulos de Luz", y en la Sagrada Arca del Corazón Inmaculado de María Santísima, en cuanto la gente de esta generación cambie su conducta, se arrepienta de hacer el mal, y se entregue totalmente en las Manos y en el Corazón de Dios.